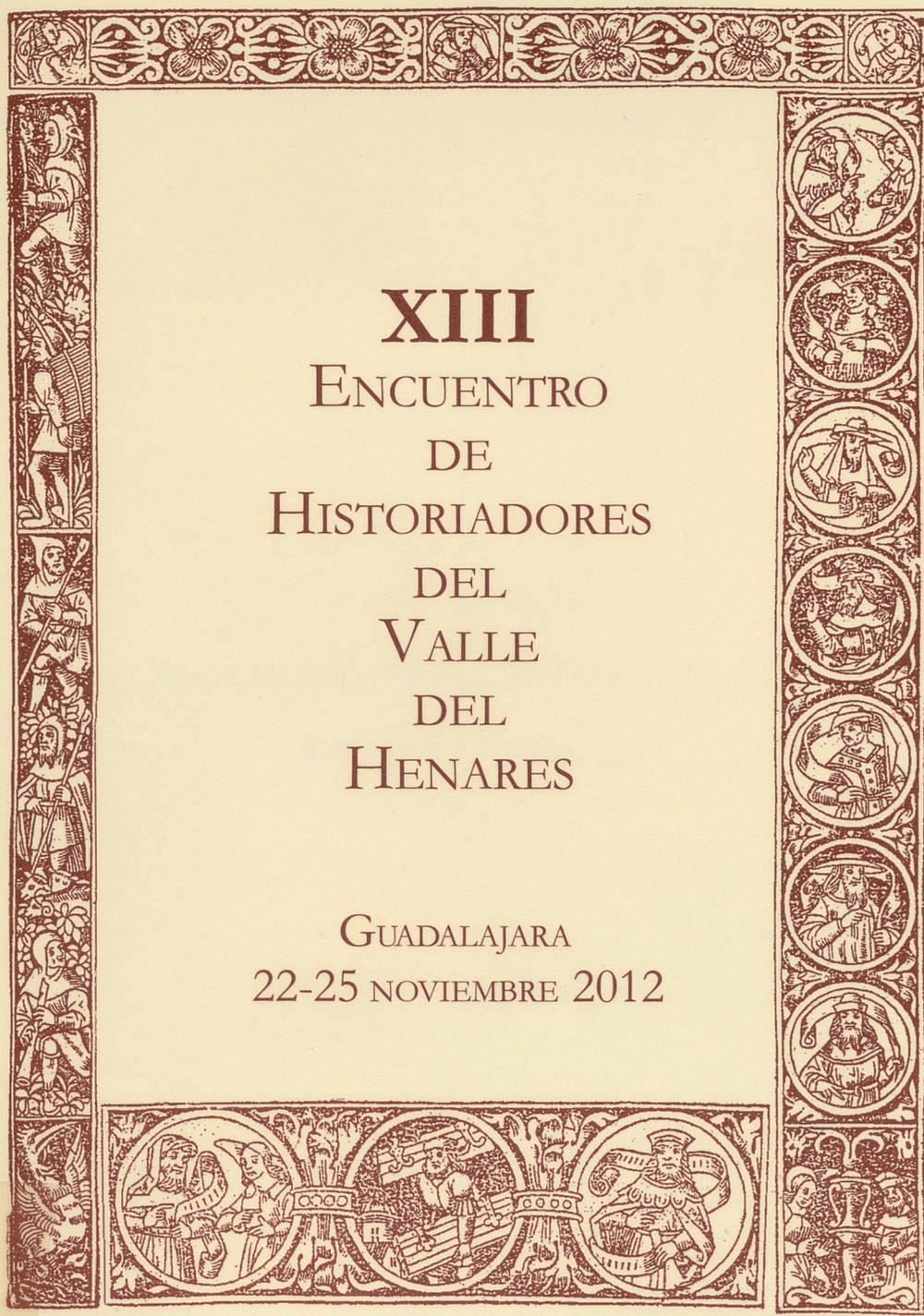


ACTAS DEL XIII ENCUENTRO DE HISTORIADORES
DEL VALLE DEL HENARES



XIII
ENCUENTRO
DE
HISTORIADORES
DEL
VALLE
DEL
HENARES

GUADALAJARA
22-25 NOVIEMBRE 2012

LIBRO DE ACTAS

R. 19206

DEP
L

LIBRO de ACTAS
del
XIII ENCUENTRO de HISTORIADORES
del
VALLE del HENARES

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
"CARDENAL CISNEROS"
ALCALÁ DE HENARES

22 ENE. 2013

número de registro:19806.....





COMITÉ EJECUTIVO

Diputación Provincial de Guadalajara

El Museo de Arte Religioso

D. José María de los Angeles Jiménez

Institución de Estudios Complutenses

El Museo de Arte Religioso

XIII
ENCUENTRO
DE
HISTORIADORES
DEL
VALLE
DEL
HENARES

GUADALAJARA

22-25 NOVIEMBRE 2012



58817 La Portada - Legenda (Indist)

XIII
ENCUENTRO
DE
HISTORIADORES
DEL
VALLE
DEL
HENARES



©2012, Diputación Provincial de Guadalajara
Institución de Estudios Complutenses
Centro de Estudios Seguntinos

I.S.B.N.: 978-84-92502-28-9
Depósito Legal: GU-210-2012

Maquetación e impresión:
Solana e Hijos A.G., S.A.U.
San Alfonso, 26
28917 La Fortuna - Leganés (Madrid)

El XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares se celebró en Guadalajara entre los días 22 y 25 de Noviembre de 2012.

Fue posible gracias a la labor desinteresada de su

COMITÉ EJECUTIVO

Diputación Provincial de Guadalajara

D.ª Marta Valdenebro Rodríguez
D. José Ramón López de los Mozos Jiménez

Institución de Estudios Complutenses

D. José Luis Valle Martín
D. Francisco Viana Gil
D. Manuel Vicente Sánchez Moltó

Centro de Estudios Seguntinos

D.ª Pilar Martínez Taboada
D.ª Amparo Donderis Guastavino

Secretario

D. José Ramón López de los Mozos Jiménez

Palabras Previas

Han transcurrido ya más de veinticinco años, XIII ediciones de estos Encuentro de Historiadores, desde que un grupo de amigos ilusionados por dar a conocer los valores históricos, artísticos y costumbristas de los pueblos y las gentes que conforman el Valle del Henares, nos decidimos a buscar un cauce mediante el que poder exponer nuestras últimas investigaciones.

Teníamos la intención de estudiar dicho Valle en su dimensión total, analizándolo desde todos los puntos de vista posibles, para tener una idea más clara de su evolución, desde los tiempos más antiguos hasta el momento actual, para poder ofrecer una imagen más aproximada de lo que podría llegar a ser en un futuro cada vez más cercano.

Aquel pequeño grupo del principio se fue agrandando y fueron muchas las personas que aportaron sus conocimientos y sus esfuerzos, que investigar también requiere esfuerzo y voluntad y sacrificio y dispendios, que nunca se ven recompensados si no es con una sencilla sonrisa de reconocimiento o, mejor aún, con una sencilla nota a pié de página en ese libro, hasta entonces desconocido, que nos ha llegado a las manos y en el que aparece una mención, por escueta que ésta sea, a cualquiera de las Actas de los Encuentros de Historiadores que hasta ahora hemos celebrado.

Esa es la gran satisfacción del investigador.

Han pasado, como digo, veinticinco años y es momento de pararse a pensar, de sincerarse con uno mismo, de contestar todas esas preguntas que surgen de repente en nuestra mente: ¿Han servido para algo estos XIII Encuentros?

Quizá no sea yo la persona más adecuada para dar una contestación satisfactoria, pero creo, siempre lo he creído, —desde el punto de vista del asiduo comunicante, que no desde el del Secretario del Comité Ejecutivo—, que sí, que han merecido la pena por diversas razones.

¿Hubiera sido mejor que las comunicaciones tratasen de aspectos no tan puntuales y se hubiesen centrado en ámbitos más generales, más cercanos a lo que sería la propia esencia de los Encuentros: el Valle del Henares en su total polimorfismo? Tal vez, pero no cabe duda que de lo particular muchas veces hemos tratado de ir a lo general y eso no es malo y precisamente, para indicar que no lo es, aparecen de vez en cuando esas citas, esas menciones a los trabajos publicados en los distintos libros de actas, que con cierta frecuencia vemos en otros trabajos de investigación debidos, por lo general, a plumas jóvenes.

Ese es otro de los méritos de estos Encuentros: el haber servido de nudo de enlace y conocimiento a personas, investigadores, que guiados por unos mismos intereses no se conocían personalmente, sino a través de sus publicaciones.

Conviene ahora recordar aquellos deliciosos corrillos en los que se hablaba de lo divino y de lo humano, que siempre dejaron un agradable sabor de boca. La chispa, la sal y la gracia fueron su factor común.

Ese fue, quiero recordar ahora, el motivo que nos impulsó a instaurar cada dos años estos “encuentros” y digo “encuentros” a propósito, como queriendo restarle importancia, porque desde aquel primer momento quisimos huir de la “etiqueta de gravedad” que podrían conllevar otras denominaciones como congreso, simposio, etc.

No, simplemente quisimos reunirnos un grupo de amigos para intercambiar ideas y puntos de vista de tal o cual investigación que estábamos llevando a cabo. Y conocernos y tomar juntos un café. Y, después, recorrer algunos pueblos y conocer su patrimonio. Siempre fueron bienvenidas las intervenciones de quienes estuvieran dispuestos a ofrecer sus conocimientos a los demás: la capilla de Luis de Lucena, la picota de Moratilla de los Meleros, aquel cuadro de Zapata en la reducida iglesia conventual de las carmelitas de San José o “de Abajo” de Guadalajara y otras tantas que ahora me vienen al recuerdo, por poner algunos casos cercanos.

Muchos han sido los investigadores que han participado a lo largo de estos Encuentros; algunos dejaron de asistir, otros nuevos los han ido sustituyendo... muchos seguimos portando la antorcha encendida... esperemos que por mucho tiempo.

En fin, como decía Heráclito de Éfeso, “nada es, todo fluye”, y por eso es necesario seguir con ánimos suficientes como para que estos “encuentros” no se pierdan por el camino del tiempo, para que sigan sirviendo como acicate a la investigación, para que podamos mantener la ilusión cara a un tiempo que se pasa volando: esos dos años que separan la celebración de uno y otro Encuentro. Mantener la ilusión esa es la clave, y más en estos tiempos que corren, en los que prima más el espectáculo que la cultura.

En fin, creo, si se me permite, que hemos hecho bien los deberes y que, incluso, hemos sacado buena nota.

José Ramón López de los Mozos Jiménez

Secretario del Comité Ejecutivo